

SAN XUAN

Este San Xuan 2020 será diferente al que recordamos. Sin hogueras en el Concejo, os ofrecemos la posibilidad de saber algo más sobre esta fiesta en nuestra ciudad.

Adaptada por el cristianismo la tradición de origen pagano, se mantiene hasta nuestros días, popularizada y asociada al inicio del verano, al fin del curso académico, a la vuelta a las calles ... Magias aparte, la noche de San Xuan es un momento perfecto para espantar a los malos espíritus, romper con lo malo del año y desear felicidad, amor y fortuna.

1. LA FESTIVIDAD DE SAN XUAN

La noche del 23 al 24 de junio se celebra San Xuan en numerosas localidades de España, lo que convierte a esta noche en una de nuestras fiestas más tradicionales. Aunque es Alicante la única ciudad en que estas fiestas han sido declaradas de Interés Turístico Internacional, en nuestra región esta noche forma parte importante de nuestro calendario festivo y, además, está estrechamente vinculada a la cultura y las tradiciones asturianas.

Se trata de una fiesta de origen pagano y celta, aspecto sobre el que siempre se ha hecho mucho hincapié y que posee una larga tradición historiográfica. Ya Braulio Vigón (1889) señaló que, tradicionalmente, la gente encendía “hogueras en la playa y se divierten saltando por encima de ellas. Esta costumbre existe también en los pueblos del interior, y su origen acaso se remonte a la antigüedad céltica”.

Bellmunt y Canella (1900) nos decían:

“Desde muy lejanos tiempos y en muy apartados pueblos son supersticiosas la media noche y la mañana de San Juan, «fiesta del sol», «fiesta del fuego», noche del antiguo culto al amor, prodigiosa por sus presagios de ventura. Los fenicios, como los celtas, encendían sus hogueras en el solsticio de verano, noche después de San Juan, fiesta que puede llamarse universal, y á aquéllos se atribuye por alguno la introducción de esta costumbre en España”

Aurelio de Llano, en 1922, hacía una bonita descripción de la mágica mañana de San Xuan y destacaba también su origen “celtíbero”.

“La mañana de San Juan es la más poética del año. Es la mañana clásica del folklore en que ocurren cosas maravillosas. Baila el sol. Los Cuélebres pierden su poder mágico. Las damas encantadas salen de las cuevas de las fuentes a peinar sus cabellos con peines de oro y a ofrecer sus riquezas al que sepa y tenga valor para desencantarlas. De las peñas y de los manantiales brotan joyas preciosas. Y aparecen gallinas con pollos de oro picoteando las flores silvestres. Unos encantos regalan vacas a los pastores. Y otros, juegan un partido a los bolos con boleras de oro...

¡Y todas esas maravillas desaparecen antes que lleguen a ellas los rayinos del sol naciente!

El culto al fuego celebrado por los celtíberos todos los años en el solsticio de verano para ayudar al dios de la luz a vencer al dios de las tinieblas, existe en la actualidad como en la época de Strabon”.

Sin embargo, hay que vincularla también a la naturaleza y a los ciclos naturales y, concretamente, al calendario agrario y a las fiestas relacionadas con la cosecha, que se inician en junio y que tienen lugar a lo largo todo el verano. Julio Caro Baroja nos lo explica así:

“El concepto de fiesta de cosecha encierra en sí los de fiestas de verano en general: ferias y mercados que se asocian a ellas, fiestas patronales y romerías. Las fiestas grandes de los pueblos no son sino la modalidad cristianizada de los breves períodos de religioso júbilo consagrados a celebrar un acontecimiento esperado, ansiado y preparado durante todo el año. En ellos el campesino europeo se lanzaba y se lanza a los mayores dispendios, a los excesos de comer y beber, a lucir prendas nuevas. La íntima religiosidad aparece cubierta más que nunca por una hojarasca tupida: ahora danzas, juegos y concursos se asocian a los ritos cristianos de una manera constante. En sí tales danzas y juegos son descendientes de los antiguos ritos de cosecha”.

La festividad de San Xuan, como inicio de las fiestas del solsticio de verano, es al fin y al cabo una fiesta de exaltación de la vida, de la naturaleza y del sol como elemento fundamental. En este sentido, en Asturias, de los cuatro elementos (tierra, fuego, aire y agua), los mitos y tradiciones **sanxuaneros** están relacionados fundamentalmente con dos: el agua, y el fuego.

1.1. EL AGUA

Entre los seres mitológicos del agua, la Xana es la que tiene una mayor vinculación con la noche de San Xuan. ¿Por qué? Pues no sólo porque habitan en fuentes, lavaderos y cuevas cercanas a los ríos, sino porque es durante la noche y la mañana de San Xuan cuando se dejan ver (Llano, p. 34). “Les Xanes” tienen largos cabellos de oro que peinan con un peine también de oro y su indumentaria consiste en una túnica plateada o blanca. Son hábiles tejedoras, y son tan encantadoras como peligrosas. Por eso conviene ser cautos, sobre todo en la noche del 23 al 24 de junio, porque “la xana daña”, y se vale para ello de todo tipo de artimañas, entre ellas la exposición de riquezas al paso de “algún infeliz”.

“ve un cáliz que le gusta, y le echa mano...Esto hizo en la mañana de San Juan un mozo de Retuertas, en Somiedo. Le echó mano y huyó como una liebre. Una xana fue tras él con ánimo de matarle, y estaba para lograrlo cuando dijo el ladrón con agonía:

- ¡Ay, San Juan, que ye pa ti!

Y decirlo le salvó, porque lo oyó la xana y dio la vuelta...” (Cabal, Mitología, 255-256)

En esta mágica noche de San Xuan, el cuélebre, que es el custodio de “les Xanes” y sus tesoros, cae rendido, por eso es más fácil verlas e incluso alcanzarlas. Además, el agua adquiere propiedades

mágicas y curativas. Por eso, quien sea el primero en beber, esto es, quien sea el primero en coger la “flor del agua”, que no es más que “la capa superficial de su remanso, sobre el que se depositó el bendito rocío” (Bellmunt y Canella, p. 28), tendrá fortuna y salud. Esta persona, para indicar que había sido la primera, dejaba allí una señal, que solían ser flores, tradición de la que deriva el enramado de las fuentes y que aún hoy se celebra en la víspera de San Xuan. Este enramado de las fuentes, no sólo está relacionado con el simbolismo del agua, del que venimos hablando hasta ahora, sino también con el propio significado que a las flores se atribuye. La primavera produce una eclosión de la naturaleza, y es este hecho el que ha dado lugar a numerosos rituales en los que están presentes la vegetación y las flores. Así, “la flor tiene asociados una serie de valores positivos que tienen que ver con la belleza y la juventud, consagrada ésta en el tópico como «la flor de la vida»” (Cerra, Bedoniana, 133).

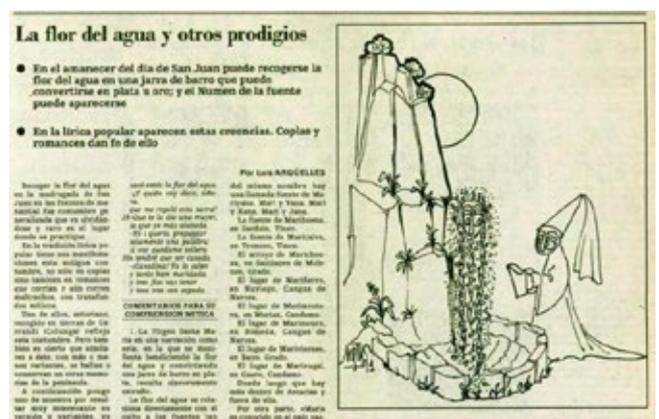


Ilustración. El Comercio, 24 de junio de 1991

Finalmente, tiene en esta noche especial protagonismo otro ser mitológico relacionado con el agua: el *Nuberu*. Según las leyendas asturianas, vive en la cima de una montaña de Egipto: “¿vendría con los navegantes y mineros del mundo oriental, que arribaron a las costas de nuestra Península en busca de estaño y otros minerales?” (Llano, p. 8). Sea como fuere, el es quien rige la meteorología astur, es “el director de las tormentas” (Llano, p. 8). Como decían los asturianos antaño cuando veían una nube oscura: “Esa lleva Nuberu, como hay Dios!” (Cabal, 459). Se le cree no muy agraciado y con barba, y que responde al nombre de Juan Cabrito. Su morada se encuentra en una casa en la cima de la montaña, que suele estar cubierta por la niebla. Es por eso que, en la noche de San Xuan, en la que es tan habitual el *orbayu*, se le quema a veces en la hoguera como una manera de ahuyentar las lluvias.

1.2. EL FUEGO

La hoguera o “foguera” es una alegoría del sol, cuyo culto, mezclado con el culto al agua, son elementos fundamentales de la vida. El arraigo de esta costumbre de encender hogueras en Asturias

y danzar a su alrededor queda patente en algunos testimonios documentales. En las *Constituciones sinodales de Oviedo de 1769* (Título III, XXIV) se prohíben las hogueras:

“Y por que en algunas partes de este nuestro Obispado hai la mala, y perniciosa costumbre de juntarse por las noches en casas de particulares mozos, y mozas à lo que llaman Filandones, fogueras y otras semejantes, de que siguen muchos perjuicios y pecados, que hemos procurado evitar por nuestros Edictos, y providencias dadas al efecto, y que le han tenido en parte; por tanto prohibimos generalmente dichas Juntas, y Filandones, y mandamos à nuestros Curas que no las permitan en sus Parroquias, exortando à sus Feligreses à que se abstengan de ellas, y en caso necesario à las Justicias de S. M. para que castiguen à los contraventores, como así lo confiamos de su zelo por el bien público.”

Rodrigo Caro, en *Dias geniales o lúdricos*, dedica sendos apartados a las hogueras de San Xuan y a la danza.

“IV. Hogueras de San Juan: He visto en algunas fiestas ó regocijos, y en especial en la noche de San Juan, hacer la gente rústica y mozuelos grandes hogueras, por cima de las cuales saltan con mucha porfía y regocijo. [...] No falta quien diga que estas fiestas y regocijos de las hogueras se hacían también á 24 de Junio, día del gran Precursor de Cristo, San Juan Baptista, que hoy celebra la Santa Iglesia, y que á este día, muchos siglos antes que el gran Bautista naciese, le llamaban Lámpara, conque parece quiso Dios honrar ántes el día en que había de nacer aquel lucero, que había de dar testimonio de la luz.” Se centra sobre todo en su origen antiguo y en el carácter purgatorio del fuego que se siguió manteniendo en cierto modo con la llegada del cristianismo, siendo el motivo por el que no gustaba y por el que se intentó rehusar de esa tradición (Lustraciones, Roma, cada cinco años, aunque las podían hacer en cualquier momento, cuando edificaba la casa, estrenaba el lecho, abría la puerta de su casa ò tienda...).”

“V. De los Corros: Muy dados de las manos vienen á esta fiesta de las hogueras de la noche de San Juan los coros, músicas y bailes; y pues la costumbre antigua los juntó, no es razón se dejen para otra ocasión (...). [...] El uso de los corros, aunque hoy no ha quedado si no es en las aldeas y gente de la media plebe, fue antiguamente justo empleo de las señoras é hijas de los príncipes para cantarle alabanzas al Señor, como lo hizo María, hermana del gran sacerdote Aron, siendo ella la que guiaba el corro, despues de aquella gran maravilla de undir Dios á los gitanos en el mar. No se desdeñó esta señora de coger el adufe la primera, para que á su ejemplo le siguieran todas las señoras mujeres cantando y bailando; aquélla dio principio con aquel glorioso canto que comienza: Cantemos al Señor gloriosamente/ Engrandeciendo aqueste gran Guerrero/Que al mar echó caballo y caballero”

Esta danza en círculo es de origen pagano, y Rodrigo Caro pone numerosos ejemplos, entre ellos cómo en la “Teogonía” de Hesíodo, las Musas bailan en círculo). “Como el corro era cosa sagrada, contenía misterios de naturaleza; y así, las primeras vueltas que daban eran de la mano izquierda á la derecha, significando el movimiento rápido del cielo de Oriente á Poniente: luego, de la derecha á la

izquierda, dando á entender que tal es el movimiento natural del cielo de Poniente á Oriente: la tercera vuelta era en redondo, con que significaban la perfeccion de la esfera con su movimiento del Setentrion al Mediodía, y del mediodía al Septentrion: salir un muchacho á bailar significa el Sol, que alumbraba los demás astros: luégo una doncella, la Luna: ir sacando de una en una, es dar á entender los cursos de los planetas: y finalmente, todo el corro significa las estrellas del firmamento, que en el corro con suave y dulce armonía hacían fiesta á su Criador”.

Tradicionalmente la hoguera no hacía referencia al fuego propiamente dicho, sino que así se denominaba al árbol (también llamado “mayo”) que se plantaba en la plaza en la víspera de San Xuan. Ese día, comenzaba el ritual público en el que los hombres jóvenes, en un alarde de fuerza, elegían, cortaban y plantaban la hoguera, mientras las mujeres les acompañaban en todo este proceso cantando. ¿Por qué se le denominaba así si no siempre se le prendía fuego y se formaba con él una hoguera? Pues, *“con toda seguridad, porque en tiempos en que no existía luz eléctrica encender una fogata era indispensable para cualquier reunión festiva nocturna de importancia”* (Cerra, 135). Encender una hoguera era, al fin, una manera de dar solemnidad a las fiestas principales de cada pueblo. Pero *“lo que diferencia a las hogueras de San Xuan de las de otras festividades es que las de San Xuan son generales a todos los lugares y son propias de la víspera de ese día, mientras que las de otras fiestas son particulares de algún lugar y propias de fechas distintas”* (Mendoza García, 188). Así, al fuego de la “foguera” de San Xuan se le han adjudicado tradicionalmente numerosos valores y significados, entre ellos la visión del fuego como fuerza protectora y destructora, como elemento purificador y también como modo de ahuyentar el mal (Mendoza García, 188 y ss.)



Hoguera de San Juan. Roberto Díaz de Orosia 1982

1.3. TRADICIONES

Entre las muchas tradiciones relacionadas con San Xuan, pues la mayoría de los encantamientos y sucesos mágicos suceden en esta noche, podemos destacar algunos.

- **El huevo en el vaso:** se creía que si se echaba clara de un huevo en un vaso la noche de San Xuan, a la mañana siguiente, antes de que saliese el sol, “se ve al trasluz un barco”. La verdad es que la clara “fue al fondo, y las hilachas que quedan hasta la superficie, al alimón con la dúctil e influenciada imaginación de la gente añorante del mar, cree ver un barco con su cordaje o velamen” (*El Comercio*, 21 de junio de 1964)

- **Pintar los cuernos:** en la noche de San Xuan los mozos dejaban flores en el balcón de la casa de las mozas o, si querían “desdeñar a la moza” (*El Comercio*, 21 de junio de 1964), pintaban un cráneo con unos cuernos bien marcados. También podían, con idéntico propósito, dejarles ramos de higuera y ortigas.
- A la mañana después de la verbena, era habitual ir a beber leche. Y en el caso concreto de Gijón, la gente iba a la pradera de Tremañes.
- Entre las numerosas travesuras que se urdían, una de ellas era robar los carros de los hombres del pueblo. Estos “(...) se tiran monte abajo, o se acumulan en caminos para entorpecer el paso”. También podían quitárseles las ruedas. Era también frecuente que se desarmaran las puertas (“portiella”) de los praos o que se plantara “la vieya” (un espantapájaros) en la huerta de algún “paisano” con el fin de llamarle vago.

2. LA NOCHE DE SAN XUAN EN LA POESÍA Y EN LA LITERATURA ASTURIANAS

La noche de San Xuan es la noche más mágica del año, pero esta visión no responde a una concepción moderna de la misma. A pesar de algunas variaciones y del paso del tiempo, esta sensación un tanto fantástica y sobrenatural de la víspera de San Xuan, que aún hoy nos embarga cuando bailamos alrededor de la hoguera, tiene una larga tradición literaria. Las fuentes escritas, y concretamente la literatura y la poesía, constituyen un testimonio magnífico. En ellas, la noche de San Xuan no es siempre la protagonista, pero es un recurrente telón de fondo para todo tipo de escenas costumbristas y, además, es el escenario de un significativo número de leyendas, cuentos e historias fantásticas, que, no por casualidad, centran el suceso extraño en esa noche.

Benito Jerónimo Feijoo, “Examen philosophico de un peregrino suceso en estos tiempos. Discurso VIII”, *Teatro crítico universal*, t. 6, 1765, 314-363: Feijoo cuenta la leyenda del hombre-pez de Liérganes a través del testimonio del Marqués de Valbuena. Cuenta esta tradición que un chico de este pueblo de Cantabria, fue enviado por su madre viuda a Bilbao a “aprender el oficio de Carpintero” y desapareció en el año 1674, “haviendo ido a bañarse la víspera de San Xuan con otros mozos á la Ria de dicha Villa, observaron estos se fue nadando por ella abaxo, dexando la ropa con la de los compañeros; y creyendo volvería, le estuvieron esperando, hasta que la tardanza les hizo creer se havia ahogado (...).” Pero no. El chico apareció años más tarde en Cádiz, “nadando sobre las aguas, y sumergiéndose en ellas á su voluntad”. Los pescadores que lo vieron, intrigados, trataron y consiguieron finalmente “pescarle”. El hombre-pez había perdido completamente la razón y, siendo capaz de pronunciar solamente la palabra “Liérganes”, su lugar de origen, fue devuelto a su madre gracias a un monje franciscano, llamado Juan Rosende.

Manuel Paso, De Verbeneo. Poema publicado en El Liberal de Gijón, Año II Número 59, 6 de agosto de 1893 .

*Pasáronse aquellos tiempos
de que la historia nos habla
cuando las verbenas eran
incentivo de algazaras
y alegría y regocijo
de galanes y de damas
¡con qué placer recibidas!
¡con qué anhelos esperadas!
Dulce noche de San Juan,
noche que tan pronto pasas
dejando vagos celos
escondidos en el alma.
¡Noche que también empiezas,
noche que tan mal acabas!
¿Por qué acabas con desdenes
si empiezas con esperanzas?
Medio cubriendo el semblante
la airosa mantilla blanca,
justo y gallardo el corpiño
que en las caderas resbala
¡cual guardador de bellezas
que esconde lo que señala!
El bordado guardapiés
plegado con garbo y gracia
descubriendo unos zapatos
crácel pequeña que guardan
dos nevados prisioneros
conjunto de rosa y nácar.
Así van las damiselas,
y así pasean las majas
escuchando mas lindezas
y devolviendo mas chanzas
que penas tiene un chispero
y un corregidor desgracias.*

*¡Dulce noche de San Juan
Noche que tan pronto pasas!
¿Por qué si eres luminosa
dejas en sombra las almas?
Dejan el traje de yesca
los majos y se engalanan.
Que quien quiere enamorar
viste sus mejores galas.
Y á la luz de los candiles
y á la luz de las miradas,
hay requiebros en los labios
y amor ardiente en el alma.
Qué nos queda de esa fiesta
de que la historia nos habla?
Personajes principales,
El Breva, el Piri y el Ráuda
La Cortá, La Mandilona,
La Bigotes y el Enaguas.
Muñecos de á perra grande,
cuatro manojos de albahaca
y unos cuantos señoritos
que van á meter la pala.
Resumen de la función:
catorce juicios de faltas,
un valiente ó dos valientes
á quien le cortan la cara;
veinte ó treinta borracheras
y de broncas otras tantas.
Antes presidió el amor
aquellas verbenas clásicas,
pero hoy desgraciadamente
presiden siempre los guardias.*

Armando Palacio Valdés, *La aldea perdida: novela-poema de costumbres campesinas (1903),*

164: “- Bien lo veo, Flora; bien lo veo hace tiempo. Para ti yo no soy nada; soy menos que una castaña pilonga ó que una cereza negra. Por más que trabajo para darte gusto, para que me mires con algún apego, no puedo, en verdad, lograrlo. Ni te agrada ninguna de mis palabras ni reparas siquiera en las penas que por ti estoy pasando. Si te digo algo de lo que aquí dentro del pecho tengo, sueltas á reir como una loca y cambias enseguida la conversación. Si me ves con claveles prendidos á la montera (que sólo para ti los prendo yo), entornas los ojos á otro lado como si no quisieras verlos porque yo no te los ofrezca. Si te traigo de la romería rosquillas no las quieres; si te doy un puñado de avellanas las tomas por compromiso, cascás una entre los dientes y das las otras á tus amigas...En fin, que mi persona te apesta y mis palabras te cansan más que el chillar de un carro...Si quieres que no venga más por aquí dílo de una vez y no volveré. Ni me verás más en las romerías á tu lado, ni te sacaré á bailar, ni volveré á plantar el ramo delante de tu ventana en la noche de San Juan...Y si también lo mandas volveré é decirte siquiera ¡adiós, Flora! cuando pases a mi vera. Pasaré cerca de ti como si no te conociese, aunque el corazón me quiera salir por la boca. Ni sufrirás tampoco mucho tiempo la pena de encontrarme por esta tierra. Allá en la Habana tengo un tío que es hermano de mi madre y que ya escribió muchas veces para que fuese con él alguno de nosotros (...).”

Federico Oliver, *La Neña*: obra de teatro estrenada en el Teatro Español de Madrid el 29 de noviembre de 1904. Dice *El Independiente* del 13 d septiembre de 1908, cuando se estaba representando en el Dindurra, que en el tercer acto el “final lanzando la vieja á la hoguera, por muy mala y “bruja” que aquella sea, no podemos creer que á tanto lleguen nuestros sencillos aldeanos; y menos en la poética noche de San Xuan, noche en que al sonar de la gaita, al «gorgoletar» el agua en las fuentes y en los ríos salen las «xanas», que tan preocupados traen á todos, viejos y jóvenes.” Esta obra resultó muy curiosa e intrigó mucho a la gente, porque estaba escrita por un autor andaluz. El ACTO TERCERO se desarrolla del modo siguiente: “La escena representa la plaza de la aldea, compuesta de unas cuantas casucas con otros tantos hórreos. A un lado, la silueta de la iglesia, y al foro, un monte. En primer término, a la derecha, una especie de tenderete portátil, donde Telva despacha sidra, y a la izquierda, la fachada de la casa de Teresina. De un árbol a otro, y de los árboles a las casas, prenden cuerdas con farolillos de colores iluminados. Es la romería de San Juan, durante las últimas horas de la noche. Viva claridad de luna inunda la escena.”



La Neña. Escena del tercer acto. Teatro Español - Madrid 1904

<https://asociacioneltrichorio.blogspot.com/2012/03/la-nena-una-obra-de-teatro-ambientada.html>

**Antonio Nava Valdés, El Cantor de las Cumbres. Novela poe-
mática, de costumbres asturianas (1910), 41-42:**

“- Pues equivocada está. En la última noche de San Juan sorprendióles la aurora cantando juntos.

Linón, estremecido de gusto, interroga a Rosa:

- ¡Atrévete tú á que la primera noche de San Juan nos coja el día bajo un castaño diciéndote yo: «mi alma, te quiero»? Hasta los pájaros habían de alborozarse.

- Buen pájaro estás tú. Déjate de palabrones, y anda á preparar los morrales, que ya el sol calienta bastante.

Y diligente, Rosa sepárase de Quino y Linón, entrando en la casa.

Linón quédase mirándola, embobado, y cuando la moza desaparece en el interior, consulta al viejo:

- Diga, agüelo: ¿quedráme Rosa?”

3. LA FESTIVIDAD DE SAN XUAN EN GIJÓN

Aunque de larga tradición, y seguramente presente en fecha anterior, las primeras noticias encontradas de la festividad de San Xuan en Gijón son del último cuarto del siglo XIX. En *El Noroeste* de 19 de junio de 1897 nos dice: “En la clásica noche de San Juan saldrá á lucirse y á ver la verbena una nutrida masa coral e instrumental, compuesta de alegres jóvenes de esta localidad, bajo la dirección del entusiasta aficionado Gustavo Rubiera. / Hemos oído hacer grandes elogios del gusto y afinación de dicha masa coral!” Hay que tener en cuenta que, con el traslado de los pueblos a las crecientes ciudades, la mayoría de las tradiciones fueron perdiéndose hasta que, en años posteriores, surgió el afán por recuperarlas de una manera, digamos, normativa. En este sentido, Gijón pasó de 10000 habitantes en 1857 a los 27000 en 1900, lo que conllevó también una gran expansión de la ciudad. Una noticia de *El Comercio* del 24 de junio de 1956 en la que se destaca que el barrio de Cimavilla celebró la noche de San Xuan “por su cuenta”, plasma muy bien esta idea de las ciudades como nuevo escenario de la vida, un escenario en constante desarrollo y transformación, habitado por las mismas personas que aún



Fiestas de Gijón. Verano 1895

recuerdan y reivindican unas tradiciones que conocen bien: “Cimavilla siguió fiel a sí misma, poniendo una nota de arraigo en la vida de una ciudad que poco a poco se iguala a las demás. Gijón tiene sus propias maneras, y por mucho que la urbe crezca, no debe olvidar sus costumbres, aquellas costumbres del tiempo en que era una villa que aún no se había desparramado, encerrada en sí misma, alrededor del cerro de Santa Catalina. Por ello, no estaría de más una pequeña ayuda a los alegres vecinos del barrio Alto en estas solemnidades. No hace falta reglamentar los festejos. Bastaría con añadir algún gaitero más, a costa del Municipio, y aumentar las luminarias. Incluso su colección de fuegos de artificio. Porque, aunque la tradición no muere, hay que ayudarla a vivir”

A pesar de ello, la fiesta de San Xuan nunca llegó a perderse. En los primeros años del siglo XX siguió celebrándose, aunque de manera irregular en relación a las zonas y a las formas. En este momento tienen un gran peso en la verbena nocturna del 23 de junio el Ateneo Casino Obrero y la Asociación Musical Obrera, las cuales tendrán siempre preparadas veladas musicales y teatrales. Sin embargo, resulta interesante el hecho de que en el año 1905 no hubo hoguera. *El Popular* de 24 de junio de 1905 recoge en forma de diálogo este hecho:

“- No le extraña, dije a un viejo gijonés, no ver coronar las alturas de Xixón las tradicionales llamas de las fogatas de San Juan.

- Si no queda ya ni rescoldos en los corazones de este siglo frío, ¿Cómo va a haber fuego en las cúspides de las montañas?

No hubo fogatas, ni gaitas, ni giraldillas; ni habrá más estas cosas en tierra de Pelayo.

Las suplantaron los manubrios, los churros, y la juegüecita sanjuanera de «corte» de allende el Pajares”.

En medio de esta irregularidad en el desarrollo y celebración de este festejo, el barrio de Tremañes se mantuvo constante, aspecto que no es de extrañar dado que se trata del santo patrón de la parroquia. Son numerosas las referencias que, desde antiguo, destacan sus verbenas. Por ejemplo, en el programa de festejos de 1895, en el que se señala al principio que las fiestas “principiarán el 1º de

Agosto terminando el 10 de Septiembre”, ya aparece, sin embargo, en el apartado dedicado a las “romerías”, la de San Xuan de Tremañes, que está entre “las más renombradas y concurridas”. Esto no cambiará demasiado a lo largo del tiempo, y las fiestas parroquiales de dicho barrio seguirán ocupando en muchas ocasiones páginas completas en los periódicos.

Parece que la verbena del año 1910 fue particularmente reseñable. Aunque *El Noroeste* de 24



de junio ya destaca que San Xuan estaba “perdiendo bastante de su tradición” en los últimos años, parece que afortunadamente quedaban “fervientes devotos de la bullanga y del jolgorio”. Menciona las calles donde hubo “fogueras” (Ruiz González, Marqués de Casa Valdés, Playa, Arenal, Cirujeda, Cavanilles) y destaca que Cimavilla fue “uno de los barrios ayer más animado”. Como datos anecdóticos cabe señalar el incidente de un niño que cae de lo alto de una valla que subió para coger madera porque “faltaban estielles para que la combustión fuese más lenta” y el accidente de un muchacho en Ceares, que se prendió la ropa al saltar por encima de la foguera. En *El Comercio* de 22 de junio de 1985, Luis Argüelles, director del Museo Etnográfico del Pueblo de Asturias por aquel entonces, detalla la verbena *sanxuanera* de ese año.



El Comercio, 22 de junio de 1985, p. 14

Así, por barrios y de manera irregular, va a seguir celebrándose San Xuan en Gijón durante la primera mitad del siglo XX. El 24 de junio de 1930 aparece un artículo amplio en *El Comercio*, dedicado a “la tradición gijonesa” de la noche de San Xuan en el que se recoge, más que un programa de lo acontecido en la villa la noche anterior, un texto sobre las tradiciones de esta madrugada de junio. El mismo periódico recoge el 24 de junio de 1933 que “hubo verbenas en barrios y parroquias, especialmente en la de Tremañes”; sin volver a encontrarnos noticias relevantes hasta los años 50.



El Comercio, 24 de junio de 1959, p. 8

y Atracciones) por parte de Bonifacio Lorenzo en 1959 (*La Hoja del Lunes*, 16 de septiembre de 1988, p. 31). Es entonces cuando se sistematiza, de algún modo, la celebración de estas fiestas, que van a convertirse en el pistoletazo de salida del verano gijonés. Durante los años de vida de GIFESA (1959-1965), la verbena de San Xuan en Gijón se convirtió en una festividad, aunque a pequeña escala y

con matices folcloristas propiamente asturianos, en un evento análogo a las fallas de Valencia. Cada año se convocaba un concurso de “fogueres” en el que hubo una alta participación de todos los barrios gijoneses. Las inscripciones para el concurso comenzaban entorno al mes de mayo y para participar había que presentar, entre otras cosas, un boceto en acuarela de la “falla”/“foguera”. Además, cada barrio elegía a su Xana, entre las que también había una ganadora que pasaba a convertirse en la “Xana Mayor”. San Xuan se convirtió en esos años en una fiesta, no sólo de un gran valor social y cultural, sino también artístico.

En una noticia de *El Comercio* de 20 de mayo de 1960, se explican con detalle las bases del concurso:

“FOGUERES

Siguen llegando a GIFESA las inscripciones para el concurso de «fogueres» a celebrar la noche de San Juan. En el día de ayer formalizaron su inscripción el Club Calzada, por esta barriada, el Hogar del Productor de Pumarín, por este barrio, por lo que el número de barrios concursantes se eleva a diez, a saber:

Peña Deportiva Magdalena, de la Guía.

Hogar del Productor, de Ceares.

Asociación de Antiguos Alumnos de Somió.

Barrio de Cimavilla.

Peña el Deporte, de Tremañes.

Barriada del Coto de San Nicolás.

Club Calzada.

Hogar del Productor de Pumarín.

Barriada del Humedal.

Santaolaya.

Las inscripciones continúan abiertas en las oficinas de GIFESA hasta el próximo 31 de este mes. Cada barrio no puede inscribir más de una sola «foguera concursante». Todo barrio inscrito percibirá de GIFESA una subvención de 500 pesetas, y para los ganadores hay establecidos cinco premios de 2500, 1000, 750, 500 y 250 pesetas. Naturalmente que para que el jurado admita en su día a la adjudicación de premios esta foguera ha de tener un mínimo artístico, sin cuyo requisito no se concederá ni la subvención ni los premios, que nunca podrán quedar desiertos.

Todos los concursantes serán convocados en brece a una reunión para darles más detalles sobre la organización de esta fiesta.



El Comercio, 24 de marzo de 1959, p. 6

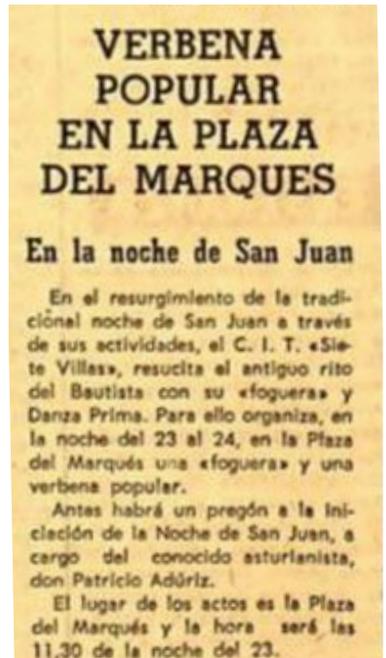
Festejos

En GIFESA obran ya abundantes bocetos para que entre ellos se elija la que ha de representar a esta sociedad en el desfile del Día de Asturias. Muchos artistas han pedido pormenores de las bases de este concurso. Son ellas bien sencillas: ha de presentarse el boceto en acuarela, hasta el día 25 de este mes. El boceto elegido será premiado con 2000 ptas. y si algún otro boceto de los presentados fuera empleado para alguna carroza, su autor será gratificado con 500 pesetas.

Sin embargo, no ha sido posible acceder a las pretensiones de varios artistas de la provincia que han interesado de GIFESA la ampliación del plazo de presentación de bocetos. No es posible acceder a ello por cuanto los artistas valencianos que han de realizar la carroza están pendientes de que se les remita este boceto para iniciar los trabajos, y como han de estar en Gijón a finales del mes de junio para la quema del GIFESU, el plazo que les queda para realizar en Valencia la parte principal de cartonaje es muy breve”.

Con la disolución de GIFESA, las fiestas vuelven a decaer e incluso a “desaparecer por completo en la ciudad” (*La Hoja del Lunes*, 14 de mayo de 1973), hasta que en 1969 el CIT (Centro Internacional de Iniciativas y Turismos) resucita la “foguera,” que se celebró en la Plaza del Marqués y así lo hará en años sucesivos. A partir de este momento, en la prensa de los años 70 queda patente la intención de revivir este festejo, “que fue muy tradicional en otros tiempos y queremos que vuelva al esplendor de antaño” (*Voluntad*, 30 de marzo de 1973, p. 9). Una de las novedades con las que se pretendió revivir esta tradición fue con la quema de una falla del Nuberu, como una manera de pedirle a este ser mitológico que “nos deje tranquilos durante todo el verano y no tengamos lluvia” (*La Hoja del Lunes*, 14 de mayo de 1973).

En los años 80 vuelve a observarse un cierto decaimiento de este festejo, aunque sigue celebrándose. Por ejemplo, en 1982 la hoguera se planta en el Parque Inglés y en ella se queman “muebles viejos y tablones”.



El Comercio, 22 de junio de 1969, p. 6



El Comercio, 24 de junio de 1982

En *El Comercio* de 2 de julio de 1987 vuelve a escribir Luis Argüelles (Conserador del Museo del Pueblo de Asturias), para hablar de la “alborada de San Pedro” como “una tradición más, perdida en Gijón.”

En los años 90, comienza a reivindicarse la recuperación de la tradición del enramado de las fuentes y de la “flor del agua.” Según Jose Manuel Feito, “pese a su desaparición, el agua debería de destacar en la misma medida que el fuego si se tratase de recuperar el valor y el significado completo de una de las noches más esperadas del año. La simplificación actual a la que está siendo sometida esta celebración recoge tan sólo todo lo relacionado con la quema de la hoguera y la tradicional «danza prima»” (*El Comercio*, 21 de junio de 1991).

En los últimos años, San Xuan ha seguido ardiendo con toda su fuerza en Gijón. Tras el enramado de la fuente de Pelayo, una gran hoguera incendia la oscuridad de la media noche en la playa de Poniente. Con esta noche de San Xuan que, ha mantenido su sabor eminentemente folklórico, arranca el calendario del verano de Gijón.



El Comercio, 21 de junio de 1991



El Comercio, 24 de junio de 2003



El Comercio, 21 de junio de 2008

«La gente sabia, pero no se atreve a planearlo con tanta antelación»
El Ayuntamiento cree que se alcanzarán las cifras de 2007

«Hasta como La Palca y el Trijo. En este sentido, tardaron, aunque que la fiesta está ya casi por ser por encima de la del año pasado, y apuntan a que se va a alcanzar las cifras de 2007. El Ayuntamiento cree que se alcanzarán las cifras de 2007»



FELAYO. Apor comenzarán los preparativos de la fiesta. A la izquierda, un artesano trabaja en la elaboración de la fuente de Pelayo.

Siete hogueras arderán en la noche de San Juan en todo el concejo

Las celebraciones comenzarán ya por la tarde, con pascalles de bandas de gaitas, reparto de sidra y verbenas

de E. S. GARCÍA

Hasta en este punto-difícil del concejo pueden los gijoneses que pasar los meses de verano del año y poder todos los beneficios para los días de verano que vanag. Afortunadamente y otros actos colectivos sociales y recreativos han organizado de una vez de la noche de San Juan y verbena, en la que la fiesta comenzará mucho antes de la medianoche. Así, a las nueve horas de la noche de San Juan, en el barrio de Pelayo, las hogueras se encienden y se arrojan los coque y la ceniza de la noche de San Juan. Una tradición que quedará intacta para que, a los días, en la hoguera y verbena de San Juan.

Programa

- ▶ 21 horas: inicio de la fiesta de San Juan.
- ▶ 22 horas: actuación de las bandas de gaitas de La Palca y el Trijo.
- ▶ 23 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 24 horas: reparto de sidra y verbena.
- ▶ 25 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 26 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 27 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 28 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 29 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 30 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 31 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 32 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 33 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 34 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 35 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 36 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 37 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 38 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 39 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 40 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 41 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 42 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 43 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 44 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 45 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 46 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 47 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 48 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 49 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 50 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 51 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 52 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 53 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 54 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 55 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 56 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 57 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 58 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 59 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.
- ▶ 60 horas: actuación de la Banda Municipal de Música.

El Ayuntamiento cree que se alcanzarán las cifras de 2007. El Ayuntamiento cree que se alcanzarán las cifras de 2007»



Enramado de la fuente de Pelayo

A partir de las 21 horas de hoy, en la fuente de Pelayo. La andecha de cultura tradicional Na Señardá cumple con el ancestral ritual de enramar las fuentes con la esperanza de que al amanecer, y según la tradición, al recoger la flor del agua encontremos par eja, concibamos hijos o nos hagamos con poderes curativos. Acompañado siempre con música y baile.

El Comercio, 23 de junio de 2008



Las hogueras encienden la noche de San Juan en Gijón. A la izquierda, se ve la hoguera de Pelayo y a la derecha, se ven las explosiones de las cohetes.

Arde San Xuan, empieza el verano

La lluvia restó afluencia a las hogueras de Poyente y Mareo, que centraron la celebración de la noche más corta



El Ayuntamiento cree que se alcanzarán las cifras de 2007. El Ayuntamiento cree que se alcanzarán las cifras de 2007»

El Comercio, 23 de junio de 2014

El Comercio, 24 de junio de 2014

4 | GIJÓN | NOCHE DE SAN JUAN |



EL FUEGO DE SAN JUAN SE IMPONE A LA LLUVIA



El fuego de San Juan se impone a la lluvia. A la izquierda, se ve la hoguera de Pelayo y a la derecha, se ven las explosiones de las cohetes.

El fuego de San Juan se impone a la lluvia

El Ayuntamiento cree que se alcanzarán las cifras de 2007. El Ayuntamiento cree que se alcanzarán las cifras de 2007»

El Comercio, 24 de junio de 2019

Bibliografía

- BARAGAÑO, Ramón, "La mitología popular asturiana," Narria: *Estudios de artes y costumbres populares*, Universidad Autónoma de Madrid, 1985, 45-46.
- BELLMUNT, Octavio y Fermín Canella, "De Vita et Móribus..." en Octavio Bellmunt y Fermín Canella (dirs.), *Asturias*, t. III, Gijón, 1900, 5-65.
- BLANCO GONZÁLEZ, Héctor, *La ciudad del agua. Historia del abastecimiento público de agua en Gijón*, EMA, Ayuntamiento de Gijón, 2003.
- CABAL, Constantino, *Del folklore de Asturias: Cuentos, Leyendas y Tradiciones*, Auseva, Gijón, 1987.
- *La mitología asturiana (los dioses de la muerte - los dioses de la vida - el sacerdocio del diablo)*, GH Editores, Gijón, 1987.
- CANTERO FERNÁNDEZ, Cristina, "El agua en la vida cotidiana. Fuentes, lavaderos y abrevaderos en Asturias", Gijón, 2015.
- CARO BAROJA, Julio, *El estío festivo. Fiestas populares del verano*, Taurus, 1984.
- CARO, Rodrigo, *Días geniales ó lúdricos*, Sevilla, 1884.
- CERRA, Yolanda, "La hoguera, un árbol ritual", *Bedoniana: anuario de San Antolín y Naves*, nº 4, 2002, 131-140.
- "La flor como símbolo de identificación (Nardos, claveles, siemprevivas, margaritas, geranios...)", *Bedoniana*, Naves, 2004, p. 133-
- CIPRIANO AGÜERO, Tomás, "Creencias populares", *Album de la Juventud*, nº1, 5 de junio 1853, 3-4.
- DÍAZ GONZÁLEZ, Joaquín, "San Juan en el Romancero", *Revista de Folklore*, nº6, 1981, 11-13. <https://funjdiaz.net/folklore/07ficha3.php?ID=60>
- FEIJOO, Benito Jerónimo, *Teatro crítico universal*, t. 3, 1774.
- GONZÁLEZ PISADOR, Agustín, *Constituciones sinodales del obispado de Oviedo*, Madrid, 1784.
- GÓMEZ PELLÓN, Eloy y Gema COMA GONZÁLEZ, *Fiestas de Asturias. Aproximación al panorama festivo asturiano*, Caja de Ahorros de Asturias, 1985.
- GRANDE DEL BRIO, Ramón, "Sobre el culto a las aguas", en *Revista de Folklore*, nº 15, 1982, 90-92. <https://funjdiaz.net/folklore/07ficha3.php?ID=135>
- LLANO, Aurelio de, *Del folklore asturiano. Mitos, supersticiones, costumbres*, Madrid, 1922.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, Juaco (coord.), *El cartel en Asturias*, Fundación Municipal de Cultura, Gijón, 2009.
- MEDINA RAMOS, Agustín y Santiago Linares Albert, *Gastón Castelló y las hogueras de San Juan 1928-2002*, Ayuntamiento de Alicante, 2002.
- MENDOZA GARCÍA, Oscar Javier, "Las hogueras de San Juan en el folklore español", *Hispanica*, 43, 1999, 183-200.
- SALVADOR Y CONDE, J., "Folklore español: Fiestas de San Juan en la poesía española", *Estudios Turísticos*, nº17, 1968, 23-59.
- VIGÓN, Braulio, "Contribución al folklore de Asturias. El folklore del mar", *Archivo per lo Studio delle tradizioni popolari*, vol. 8, Palermo, 1889. 41-48; 553-563.
- Gijón. Ciudad, Industria y Ocio (1856-1936)*, folleto de exposición, Museo del Pueblo de Asturias, Abril-Noviembre 1998.

Fuentes fotográficas y hemerográficas

- <https://fondos.gijon.es/fotoweb/>
- <http://hemeroteca.elcomercio.es/>
- <https://gijonenelrecuerdo.elcomercio.es/>
- <https://redmeda.com/biblioteca/> (Red de Museos Etnográficos de Asturias – Biblioteca Digital).
- <https://asociacioneltrichorio.blogspot.com/2012/03/la-nena-una-obra-de-teatro-ambientada.html>

Estudio elaborado por Begoña Torre Miguel

Investigadora predoctoral

(Programa de doctorado en Historia del Arte y Musicología) por la Universidad de Oviedo para el Departamento de Festejos de Divertia Gijón - Ayuntamiento de Gijón.